

EL RELIGIOSO ESPAÑOL DE DACHAU: IGNACIO CRUCHAGA *
THE SPANISH RELIGIOUS OF DACHAU: IGNACIO CRUCHAGA
OS RELIGIOSOS ESPANHÓIS DE DACHAU: IGNACIO CRUCHAGA

JUAN PEDRO RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ**

Universidad Nacional de Educación a Distancia

<https://doi.org/10.46553/EHE.23.1.2021.p55-76>

Resumen

El artículo se propone analizar la situación de los religiosos prisioneros en los campos de concentración nazis y en concreto de Dachau. También dar a conocer la figura de Ignacio Cruchaga, con toda probabilidad el único religioso español prisionero en los campos de concentración de la Alemania Nazi. Entre los estudios de la deportación en España se ha analizado sobre todo la deportación de hombres y mujeres vinculados al exilio posterior a la Guerra Civil, pasando desapercibido el análisis de la figura del religioso lasaliano.

Palabras clave

Religiosos - azismo – cristianismo – judaísmo - Dachau

Summary

The article aims to analyze the situation of religious prisoners in the Nazism concentration camps and specifically in Dachau. Also to make known the figure of Ignacio Cruchaga, in all probability the only Spanish religious prisoner in the concentration camps of Nazi Germany. Among studies of deportation in Spain, the deportation of men and women linked to exile after the Civil War has been analyzed. The analysis of the figure of the "lasallian religious" has gone unnoticed.

Keywords

Religiou – Nazism – Christianity – Judaism - Dachau

Resumo

O artigo tem por objetivo analisar a situação dos religiosos prisioneiros nos campos de concentração do Nazismo e especificamente do campo de Dachau. Também pretende dar a conhecer a figura de Ignacio Cruchaga, possivelmente o único prisioneiro religioso espanhol nos campos de concentração da Alemanha Nazi. Entre os estudos da deportação em Espanha analisou-se, sobretudo, a deportação de homens e mulheres vinculados ao exílio posterior à Guerra Civil, tendo passado despercebida a análise da figura do religioso lassaliano.

Palavras- chave

Religiosos – nazismo – cristianismo - judaísmo

1. Introducción: planteamiento y objetivos

En la actualidad se estima que aproximadamente 10.000 españoles, hombres y mujeres, fueron prisioneros de los campos de concentración y exterminio de la Alemania nazi. Su estudio en España se ha centrado en los deportados vinculados a la Guerra Civil y al exilio, y de manera concreta a los deportados a Mauthausen por ser el campo donde fueron prisioneros la mayor parte de españoles. También se ha analizado el caso de las mujeres al campo de Ravensbrück. El *Libro Memorial: españoles deportados a los*

campos nazis (1940-1945) apunta algo más de 9.000, y en los últimos años diferentes investigaciones han elevado la cifra. En 2020 la revista *Hispania Nova* publicó un estudio monográfico especial, “Exilio republicano y los campos de concentración nazis”.

En los últimos años el análisis se ha extendido a otros campos, ya que en casi todos hubo españoles. En Dachau, Sachsenhausen, Natzweiler-Struthof y Buchenwald hubo centenares de ellos. Las investigaciones más recientes se centran en dos aspectos muy importantes:

- La participación de españoles, tanto hombres como mujeres, en la Resistencia, motivo por el cual fueron capturados y deportados.
- La deportación de españoles no vinculados a la Guerra Civil; españoles emigrantes de los años veinte y treinta del pasado siglo a Francia. Fueron personas que no sufrieron el exilio posbélico, sino emigrantes laborales como los que se fueron a Argentina y otros países de Latinoamérica en esas mismas décadas. Algunos tenían nacionalidad española, pero nacieron en Francia.

Sin embargo, hay un aspecto en el que ningún investigador español había reparado hasta ahora. Por el sistema concentracionario nazi pasaron varios miles de religiosos de las diferentes confesiones, sobre todo católicos. Sacerdotes pero también seminaristas y monjes. Esa deportación de religiosos ha sido muy estudiada en países como Francia, Alemania o Polonia, países con miles o centenares de religiosos prisioneros, como recoge la bibliografía de este artículo.

Pero en España no se ha hecho hincapié en los listados y estudios de religiosos prisioneros. En concreto, en el hecho de que aparecen ordenados por orden decreciente por nacionalidades; en la última línea consta un único religioso español.¹

Este artículo se marca como objetivo explicar la situación de los religiosos, tomando como partida la visión del propio Hitler sobre el fenómeno religioso, la evolución de las relaciones entre el Reich y las diferentes confesiones, la deportación de religiosos y su situación en los campos de concentración. Y, de manera concreta, analizar la figura del Ignacio Cruchaga, el único religioso español prisionero en la Alemania Nazi.² Para ello, junto a una bibliografía actual, se analiza la documentación de los campos de concentración, así como el propio testimonio que dejó escrito Cruchaga, “hermano Miguel Raphael”.³

2. Nazismo y religión

La relación entre el nazismo y las dos confesiones predominantes en Alemania y en el entorno del Reich, protestante y católica, fueron muy contradictorias. En su ascenso al poder, desde el nazismo fue frecuente el elogio de ambas iglesias e incluso de algunos religiosos, si bien no estaba clara ni era unitaria la opinión sobre la religión de los

* Fecha de recepción: 23/04/2020. Fecha de aceptación: 19/01/2021.

** Doctorando en Historia. Profesor-tutor de Historia contemporánea, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, Centro Madrid-Sur, avda. Pintor Rosales s/n, Parla (Madrid), España, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5599-2217>, jprodriguez@madridsur.uned.es.

¹ BERBEN, 1977, 321.

² Hecho e identidad descubiertos por el autor de este artículo en el marco de investigación de la tesis doctoral.

³ Agradezco a José Román Pérez Conde, visitador de la Salle en el sector de Bilbao, sus gestiones ante el personal de archivo de la orden de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. También a José Miguel Cruchaga Sanz de Galdeano, sobrino de Ignacio Cruchaga; José María Ocáriz y Donato Castrillo, alcalde y concejal de Villatuerta; David León Jiménez, cónsul honorario en la isla de Reunión. A “frere” Henri de Foyes Scubilion en Sainte Marie (Reunión). Al historiador Serge Defix.

dirigentes del partido nazi. Parece que las opiniones positivas sobre ambas confesiones se movieron más dentro del terreno de oportunismo político. Pronto se hizo palpable la incompatibilidad entre el cristianismo y el ideario de Hitler y del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP). Tan solo hubo que esperar a que el nazismo, sobre todo una vez llegado al poder, y las iglesias entrasen en colisión en cuestiones como la eutanasia, el concepto de patriotismo, la no sumisión de religiosos al nacionalsocialismo o los intentos de protección de judíos y disidentes políticos por parte del clero. Además, en el caso de la Iglesia católica, existe la posible contradicción entre la obediencia al Vaticano como agente externo al Estado nazi o servir al pueblo germano desde la perspectiva de obediencia al Reich y al pangermanismo. Ya a lo largo de la historia, por esos motivos, la Iglesia católica ha tenido confrontación con algunos estados, afectando por ejemplo a los jesuitas en varias ocasiones por sus vínculos directos con el Vaticano. También a los católicos ingleses, feligreses y religiosos, ante la llegada del anglicanismo que buscó frenar toda influencia de Roma.

Las líneas de pensamiento al respecto ya se manifiestan en el ideario de Hitler explicado en *Mein Kampf*. Centra sus críticas hacia el catolicismo por su vínculo hacia la dinastía Habsburgo, como pasado de un imperio multiétnico que causaba animadversión a Hitler, que acusaba al catolicismo por su servicio a aquel estado:

“El pensamiento predominante de este nuevo Habsburgo, cuya familia hablaba preferentemente checo, (la esposa del archiduque fue anteriormente condesa checa, por lo que su unión se realizó por matrimonio morganático; además, ella procedía de unos círculos cuya tradición les formaba en una actitud anti alemana) era establecer gradualmente un Estado eslavo en la Europa Central siguiendo una línea estrictamente católica como protección frente a la Rusia ortodoxa. En este sentido, como tantas veces aconteció a los Habsburgo, la religión era colocada al servicio de una idea puramente política, y para más inri, de una idea nefasta al menos desde el punto de vista alemán. En varios aspectos, el resultado fue más que trágico. Ni la Casa de los Habsburgo ni la Iglesia Católica sacaron el provecho que esperaban. Los Habsburgo perdieron el trono y Roma perdió un gran Estado. Pues utilizando las fuerzas religiosas para servir a sus fines políticos, la Corona provocó un estado de ánimo que en principio ella misma había tenido por imposible.”⁴

En ese mismo sentido Hitler se refiere a la poca capacidad de reacción del clero alemán ante el ascenso potencial de clero eslavo o checo. Vincula la Iglesia incluso a estamentos anti alemanes y les culpa de falta de comprensión hacia el movimiento pangermanista:

“En comunidades netamente alemanas se colocó a curas checos que de manera lenta pero segura comenzaron a subordinar los intereses de la Iglesia a los de la nacionalidad checa, convirtiéndose así en células generadoras del proceso de la desgermanización austríaca. Parecía, pues, que la Iglesia no sólo era indiferente al sentir de la nacionalidad germana en Austria, sino que además llegaba a colocarse injustamente al lado de sus adversarios”.⁵

También acusa a ambas confesiones, protestante y católica, de una fuerte complicidad con el judaísmo, consintiendo sus prácticas religiosas: “En lo que respecta a la cuestión judía, por ejemplo, ¿no toman hoy ambas iglesias un punto de vista que no se ajusta ni a los intereses de la Nación ni a las exigencias reales de la Religión?”⁶

⁴ HITLER, 2013, 63.

⁵ *Ibidem*, 72.

⁶ *Ibidem*, 73.

Hitler hace una fuerte defensa de la separación de religión y estado, si bien en las distintas fases de la relación nazismo-religión habrá contradicciones e incluso el intento de crear una iglesia alternativa “positiva” y patriótica dirigida por el estado, condicionado a que la religión sirva a los intereses del Reich:

“El protestantismo obrará siempre en pro del fomento de los intereses germanos toda vez que se trate de la pureza moral o del acrecentamiento del sentir nacional, de la defensa del carácter alemán, del idioma alemán y también de la libertad alemana, puesto que todas estas nociones se hallan hondamente arraigadas en el protestantismo mismo; sin embargo, al instante reaccionará de la forma más hostil contra toda tentativa de salvar la Nación de las garras de su más mortal enemigo, pues la posición del protestantismo respecto al judaísmo ya está definida más o menos de una manera dogmática. Y, a menos que esa cuestión sea resuelta, no tendrá sentido o posibilidad de éxito cualquier tentativa de un renacimiento alemán.”⁷

Ahora bien, *a priori* da poca importancia al voto de los creyentes, ya que en su opinión son pocos los practicantes con respecto al total de la población. Una vez conseguido el poder y conformado el Reich todavía les dará menos importancia en un contexto de fuerte fervor por el ideario nazi de la población. Especialmente anticlerical fue el jefe de las SS Theodor Eicke, uno de los promotores de la creación de los campos de concentración. Hitler cuestiona los objetivos y logros de ambas iglesias.

“En comparación con el número de los indiferentes, tenía poca significación el papel que jugaban los feligreses oficialmente ligados a la Iglesia. Mientras nuestras dos confesiones cristianas (la católica y la luterana) mantienen misiones en Asia y África con el objeto de ganar nuevos prosélitos (empeñadas en una actividad de modestos resultados, frente a los progresos que realiza allá el “mahometanismo”), pierden en Europa millones y millones de adeptos, los cuales, o se tornan absolutamente indiferentes a la vida religiosa, o van por su propio camino. Sobre todo, desde el punto de vista moral, los éxitos son muy poco favorables.”⁸

Incluso, como acusación de gravedad, expone el hecho de las conversiones de judíos como aspecto muy negativo contra el patriotismo y la pureza de la raza:

“Por último, no necesita más que dejarse bautizar para poseer todas las ventajas y derechos de los hijos del país. El judío hace con bastante frecuencia este negocio para beneplácito, por una parte, de la Iglesia, que celebra la ganancia de un nuevo feligrés y, por otra, de Israel, que se siente satisfecho del fraude consumado.”⁹

3. Evolución de las relaciones entre el nazismo y el cristianismo

Una primera consideración a tener en cuenta es que, junto a otras religiones minoritarias como los testigos de Jehová, el territorio de punto de partida del Reich es mayoritariamente protestante y católico. En 1933, la población declarada católica en Alemania era de 21 millones sobre un total de 65 millones de alemanes, siendo notablemente superior la cifra de protestantes. En las zonas conquistadas por el Reich también ambos cultos tenían fuerte implantación y, llegado el momento, también se dieron zonas de conquista donde la confesión ortodoxa era mayoritaria. En el contexto bélico, la religión pudo servir para fomentar el patriotismo de territorios conquistados

⁷ *Ibidem*, 75.

⁸ *Ibidem*, 169.

⁹ *Ibidem*.

como efecto movilizador y de resistencia frente a los alemanes, como en Rusia y zonas de los Balcanes. Ese efecto se llegó a proyectar en el propio clero, que en ocasiones se integró en la Resistencia en Francia o como partisanos en zonas de la antigua Yugoslavia.

A principios de los años treinta el partido nazi se había declarado a favor de la libertad religiosa, aunque dada la propia idiosincrasia del régimen, era evidente que la religión no debía interferir en los intereses del Reich, ya que en caso de entrar en colisión, los fieles y el clero saldrían perjudicados y quedarían además vinculados a la disidencia política interna.¹⁰

En 1933 se firmó un concordato entre el Tercer Reich y el Vaticano, el *Reichskonkordat*. Desde el régimen buscaban tranquilizar a los fieles y atraerles hacía el nazismo, a la vez que la firma del concordato suponía no solo normalizar las relaciones entre ambos estados, sino un espaldarazo hacia la política exterior del nazismo. En el caso del Vaticano es posible que accediesen por temor a represalias sobre los fieles, los religiosos y a la propia libertad al culto, en caso de rechazar el concordato.¹¹ La realidad es que no fue efectivo por la constante violación de sus cláusulas por el Tercer Reich.

4. Primeros religiosos prisioneros en los campos de concentración

Con respecto a la Iglesia protestante, lo tuvo más sencillo Hitler, ya que se podía aprovechar de las fuertes divisiones internas de dicho credo. El objetivo de Hitler era no chocar con la fe de las masas, por lo que estableció en 1933 lo que se denominó Iglesia evangélica del estado, es decir una iglesia sumisa y controlada, bajo un obispo del entorno del nazismo, como era L. Müller bajo el cargo de *Reichsbischof* obispo del Reich. Persona comprometida con el nazismo, Müller se terminó suicidando en 1945 a los pocos meses del suicidio de Hitler y la derrota militar alemana en la Segunda Guerra Mundial.¹² Dentro del entorno protestante no hubo gran resistencia al Tercer Reich, con la excepción de un sínodo de obispos de la Iglesia confesante en 1937 con un manifiesto crítico con el régimen que costó la detención a unos 700 pastores. Dicha confesión fue prohibida el 1 de julio de 1937 y varios pastores fueron internados en Sachsenhausen y Dachau como es el caso de Martin Niemöller.¹³ También fueron clausurados sus universidades y seminarios.

¹⁰ BERBEN, *op. cit.*, 167.

¹¹ *Ibidem*, 168.

¹² *Ibidem*, 169.

¹³ NIEMÖLLER, 1947.

KL. DACHAU		T/D Nr.	
NIEMÖLLER		Martin	
NAME		Vorname	
14.1.1892	Lippstadt	26679	
Geb.-Dat.		Geb.-Ort	
Häftl. Pers. Karte <input type="checkbox"/>		Mil. Gov. Quest. <input type="checkbox"/>	
Effektenkarte <input type="checkbox"/>		Wald-Friedhof <input type="checkbox"/>	
Effektenverzeichnis <input checked="" type="checkbox"/>		Todesmeldung <input type="checkbox"/>	
Postkontr.-Karte <input type="checkbox"/>		Leichenschauchein <input type="checkbox"/>	
Schreibst.-Karte <input type="checkbox"/>		Zahnbehandlungskarte <input type="checkbox"/>	
Häftl. Pers. Bogen <input type="checkbox"/>		Korrespondenz <input checked="" type="checkbox"/>	
Mühlldorf-H. P. K. <input type="checkbox"/>		Röntgen-Kontrolle <input type="checkbox"/>	
Krankenblätter <input type="checkbox"/>		Certificate <input checked="" type="checkbox"/>	
Hospitalkarte <input type="checkbox"/>		Auszug (Fotokopie) <input checked="" type="checkbox"/>	
Geldverw.-Karte <input checked="" type="checkbox"/>		o. d. "Vierteljahres- <input type="checkbox"/>	
Häftl. Unters. Bogen <input type="checkbox"/>		heft & Zeitgeschichte <input type="checkbox"/>	
		1936 / 3. Heft <input checked="" type="checkbox"/>	
		Foto <input checked="" type="checkbox"/>	
		Dokumente: <input type="checkbox"/> 13	
		Inf. Karten: <input type="checkbox"/>	
		Bemerkungen: <input type="checkbox"/>	
		Umschlag-Nr.: <input type="checkbox"/>	

Figura 1. Ficha personal del prisionero Martin Niemöller, Dachau.
Fuente: Arolsen Archives (ITS), Digital Archive, 1.1.6. / 01010602-329276/10221362.

En 1937 fue aumentando la confrontación nazismo-iglesia católica, hasta el punto de que se cerraron organizaciones vinculadas al catolicismo, se les arrebató propiedades y se apartó a la Iglesia de la educación de niños. La belicosidad se aumentó con procesos contra sacerdotes y con la activación de propaganda que buscaba la denigración del clero, de la observancia religiosa y del papel de la Iglesia en general.¹⁴ Ello generó un espíritu de resistencia religiosa en ocasiones auspiciado desde la Santa Sede, que se materializó con la encíclica *Mit brennender Sorge* de 1937 que denunciaba la ideología pagana del ideario nazi, así como sus métodos. Ahora bien, desde ese momento las autoridades nazis situaron a la Iglesia católica como enemiga de la nación, beligerancia que se mantuvo con altibajos hasta la caída del Tercer Reich. Por su parte, la Iglesia católica elevó el tono crítico en aspectos como las prácticas de eutanasia *Action 14* y esterilizaciones que coincidieron con el endurecimiento del acoso a judíos que fue denunciado por el sacerdote católico Bernhard Lichtenberg. Detenido, torturado y ya en 1943 enviado a Dachau, falleció en el tránsito hacia el campo; en 1994 fue declarado justo de las naciones.¹⁵ Centenares de religiosos fueron enviados desde entonces a los campos de concentración. Parte del clero, sobre todo protestante, se mostró fiel al Tercer Reich. Hay que tener en cuenta que no eran solo sacerdotes, sino personas de órdenes religiosas, como el español Ignacio Cruchaga, y seminaristas en formación. También hubo religiosas prisioneras.

5. Deportación masiva de religiosos. El español Ignacio Cruchaga

Con el avance de la guerra y la conquista de territorios como Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Polonia, zonas de la antigua Yugoslavia e Italia, los alemanes encontraron muchos religiosos que se mostraron hostiles al Tercer Reich. Antes de ser invadidos esos territorios ya hubo religiosos, como el holandés Titus Brandsma, que realizaron manifestaciones antinazis. Brandsma sería asesinado en 1942 en Dachau con


¹⁴ BERBEN, *op. cit.*, 169.

¹⁵ ZELLER, 2017, 39-42.

una inyección letal.¹⁶ El obispo polaco Kozal corrió la misma suerte en Dachau en 1943. Ambos han sido declarados beatos por la Iglesia católica.¹⁷

Además, algunos religiosos se integraron en las unidades militares que se enfrentaron a las tropas alemanas, como el francés Pierre de Porcaro, que sería capturado y fallecería de tifus en Dachau en marzo de 1945.¹⁸ Fue frecuente la participación de clero francés en la Resistencia, así como clérigos partisanos en la antigua Yugoslavia. El Tercer Reich aumentó el nivel de hostilidad y de control de las actividades de la Iglesia en Alemania y el entorno del Reich, así como los territorios y países conquistados o controlados de manera directa o indirecta. Autores como Zeller llegan a usar la denominación “religiosos maquis”.¹⁹

En ese contexto fue deportado el español Ignacio Cruchaga, hermano “Miguel Rafael” (1915-1999), que en 1999 redactó un artículo sobre su vivencia en los campos de concentración.²⁰ Natural de Villatuerta, comenzó su formación religiosa en 1927 en el noviciado lasallista o lasallano de Premiá de Mar. En octubre alcanzó sus primeros votos y en 1933 la orden le envió a Bettange sur Mer, Luxemburgo, con el objetivo de formarse en Magisterio, ya que dentro de las prioridades y objetivos fundacionales de los lasallistas se encuentra la educación de jóvenes. Allí fue profesor en el noviciado menor y posteriormente en un colegio francés en Grand Halleux (Bélgica), y en las localidades francesas de Montferrand (ahora distrito de Clermont Ferrand) y Murat.



Les Frères des Ecoles Chrétiennes
Le Frère Visiteur, les Frères Visiteurs Auxiliaires du Secteur-Ouest
Le Frère Directeur et la communauté de Sainte-Marie
Les membres de sa famille, recommandent à votre prière

Frère Ignacio CRUCHAGA
(Frère Miguel Rafaël)
décédé à l'hôpital de Saint-Paul (La Réunion) le 14-10-1999

**Ses obsèques seront célébrées à Sainte-Marie
le vendredi 15 octobre 1999 à 13 heures
Inhumation au cimetière de Saint-Denis**

Né le 31-07-1915 à Villatuerte (Navarre)
le Frère Ignacio CRUCHAGA est entré au Noviciat de Premiá de Mar le 15-06-1931
Il a émis ses premiers vœux à Premiá de Mar le 17-10-1932
Sa profession perpétuelle a été célébrée le 13 août 1943 à Clermont

Voici les communautés et les établissements
où le Frère Ignacio CRUCHAGA a été successivement envoyé :

1934 - 1937 Bettange	1959 - 1962 Analiabé (Dr Noviciat)
1937 - 1940 Grand Halleux	1962 - 1963 Meuléon Juvénat
1940 - 1942 Montferrand	1963 - 1967 Tamatave *
1942 - 1946 Murat	1967 - 1970 La Réunion (Dr Juvénat)
1946 - 1948 Caluire (P.N.)	1970 - 1975 Visiteur
1948 - 1949 Rome S.N.	1975 - 1985 Djibouti
1949 - 1955 Soavimbaohaka (PN)	1985 - 1989 Saint-Pierre
1955 - 1959 Soavimbaohaka (Dr)	1989 - 1999 Sainte-Marie

Chaque communauté du secteur fera célébrer une messe pour le défunt.

Figura 2. Trayectoria de Ignacio Cruchaga en Orden Lasallense.
Fuente: *Archives Lasalliennes, Lyon*, Archivos del Distrito de Francia.

¹⁶ ALZIN, 1959.

¹⁷ BISKUPSKI, 1946

¹⁸ LE BAS, 1948.

¹⁹ ZELLER, *op. cit.*, 43-45.

²⁰ BOLEAS MAEZTU, 2013, 139-151.

Ahora bien, antes de 1944 no todos los religiosos fueron deportados a Dachau. Tal fue el caso de Ignacio Cruchaga. Tras el atentado de junio de 1944 contra el jefe de la Gestapo Gessler, los alemanes rodearon Murat y detuvieron a todos los hombres en edad de trabajar, entre ellos Cruchaga y otros religiosos de la orden, y profesores laicos del colegio de la orden. Primero fueron encarcelados en los cuarteles del 92^a Regimiento de Infantería Clermont-Ferrand hasta el 6 de julio. Ese día fueron trasladados a Compiègne-Royallieu y finalmente fueron deportados en el convoy del 18 de julio de 1944 a Neuengamme junto a Hamburgo. Las duras condiciones de deportación en tren y el calor veraniego llevaron a que gran parte de los prisioneros falleciesen en el camino de la deportación. Los vagones no eran de pasajeros sino meros vagones para transporte de ganado. La deportación en tren es descrita al detalle por Cruchaga:

“Tres días de viajes en vagones para caballos. Una tinaja de agua para... En medio de la noche el vagón se abre y nos cuentan... no falta nadie. Antes se habían oído tiroteos. Habían abierto un vagón y se escaparon 17. No se hablará más de ellos... Se supone que les cogieron los alemanes y los fusilaron. En otro vagón habían conseguido abrirlo. Los 60 más los 43 del primer vagón, un total de 103, fueron encerrados desnudos al llegar a Neuengamme. Escenas atroces: unos llegaron muertos, otros perdieron el juicio. Uno de ellos loco, estuvo uno o dos días en la misma barraca que yo. Luego desapareció.”²³

Cruchaga y el grupo de religiosos que le acompañaban no fueron deportados a Dachau hasta diciembre de 1944. En Neuengamme Cruchaga recibió la matrícula 36216 y fue sometido, como todos los prisioneros, al proceso de desinfección y numeración.

“Al llegar al campo de concentración, ducha pero antes nos afeitan todo el cuerpo. Todos los efectos personales los dejan en un saco con nuestro número. El mío el 36219. Vestidos de una manera ridícula y calzados con una especie de sandalias con suela de madera. Y para ir al block hay que ir al paso militar; uno, dos, tres...”²⁴

²³ BOLEAS MAEZTU, *op.cit.*, 143.

²⁴ *Ibidem*, 144.

D 45899 44

Internationslager
H A S E N H A U S E Compiègne

Handl.: 36 219 Geh. Span. 43 859

Name und Vorname: **Cruchaga, Ignace** Ignace

geb. am 31.7.15 in: Villatuerta

Haus: Bavarre Heimat: Spanien

Heimatort: Murat (Central)

Staatsangehörigkeit: Spanien Religion: r.k.

Beruf: Lehrer Stand: led.

Ehefrau: geboren am:

Heimatort der Ehefrau:

Ann. geheiratet: Wo:

Vater: Sergio Mutter: Julia geb.: Bayal

Heimatort der Eltern: Villatuerta (Central) Spanien

Alle verstorben, Anschrift der nächsten Angehörigen:

Verhaftet am: 24.6.44 in: Murat

Lib. illudert am: 18. Jul. 1944 durch: J. P. Kirby

(Unterschrift (deutsch)) I.T.S. FOTO No. 47

CRUCHAGA IGNACE

Figura 4. Ficha personal de prisionero Ignacio Cruchaga, Neuengamme.
Fuente: ITS, 1.1.30. / 01013002-45714/3434754

Neuengamme era el campo más grande de la región norte de Alemania. Entró en funcionamiento a finales de 1938 e inicialmente estuvo vinculado a una fábrica de tejas. Hasta el 4 de junio de 1940, fecha en la que se convirtió en un campo autónomo, dependió de Sachsenhausen. El campo llegó a tener hasta 100.000 prisioneros y una red de unos 60 subcampos y *kommandos*. Los prisioneros, entre otras, trabajaban en extracción de arcilla, fábricas de armamento, construcciones navales o descargar barcos. Contaba con estación de ferrocarril particular y un pequeño puerto fluvial. Estuvo en funcionamiento hasta abril de 1945 cuando las fuerzas aliadas invadieron la zona desde Occidente.²⁵

En Neuengamme Cruchaga se integró en los *kommandos* o grupos de trabajo, en su caso en diferentes labores, como descarga de carbón de una barca del canal, desenterrar o trasladar bombas no explosionadas o trasladar vagonetas. De dicho trabajo le quedó una secuela de por vida:

“Un accidente cambió lo que se refiere al trabajo. Con otros muchos trabajaba en las vagonetas. Dos vías se cruzaban para cambiar de línea o dirección. Para cambiar de vía a un vagón, teníamos que hacer una maniobra muy sencilla. Pero nosotros aprovechábamos para hacer descarrilar el mismo. Así, decenas de otras vagonetas tenían que pararse y se podía descansar. Hasta que un día tuve un accidente. Al poner la vagoneta en su posición normal, después de haberla vaciado, el volquete me cogió la mano derecha y me la estropeó. Todavía tengo huellas del accidente en un dedo de la mano derecha.”²⁶

La situación de Cruchaga en Neuengamme como él mismo narra fue terrible con un régimen alimenticio, que apenas permitía la supervivencia: “Sopa de pescado; si no es más que sal. Y aunque no era más que sal yo me la comí porque con el hambre que tenía

²⁵ Fédération Nationale des déportés et internés, résistants et patriotes, 1969, 197-200.

²⁶ BOLEAS MAEZTU, *op.cit.*, 144.

a mí me parecía pescado. Minutos después apenas si pude llegar hasta la cama, porque me temblaban todos los miembros de mi cuerpo.”²⁷

También recibió castigos físicos en varias ocasiones:

“Se castigaban los robos, las camas mal hechas. Nos pegan los jefecillos prisioneros como nosotros, capos, capataces. Los SS, de una manera general, estaban lejos de nosotros y no se metían en el trabajo. A mí me han pegados los jefecillos del trabajo en el barracón varias veces: al volver un día al barracón a las 12, después de haber descargado una barca de carbón varias veces, un día a mí y a otros nos castigaron por tener las camas mal hechas.”²⁸

Las últimas deportaciones y aprisionamiento de clérigos se prolongaron casi hasta las últimas semanas de la guerra en 1945. Al contrario de lo que sucedería en Dachau, los religiosos participaban en los kommandos de trabajo en Neuengamme. En diciembre de 1944, cuando Cruchaga y varios religiosos fueron enviados a Dachau, la mayor parte del grupo de deportados de Murat ya habían fallecido. En Murat hay un museo de la deportación que se centra en los acontecimientos acaecidos en junio de 1944.

6. Dachau, campo de los religiosos

Dachau fue considerado un campo modelo o prototipo, abierto en 1933. Además del campo central, a unos 13 kilómetros de Múnich, contaba con centenares de subcampos, campos satélites y *kommandos* o grupos de trabajo tanto internos, dentro del campo, como externos. Esos *kommandos* externos estaban vinculados a fábricas, minas, canteras o producción agrícola. El campo central, sobre una antigua fábrica de material bélico, es un terreno llano que permitió levantar un campo amplio.

Su capacidad inicial era de 5.000 prisioneros y en un primer momento la mayor parte eran disidentes políticos, asociales, reclusos comunes, testigos de Jehová y, excepcionalmente, los primeros religiosos en 1935.²⁹

En 1933 se permitió la entrada de un sacerdote católico los domingos para officiar misa, si bien eran pocos los prisioneros que asistían, dada la hostilidad hacia el propio sacerdote de los SS, proyección del Tercer Reich en el interior de los campos, hacia la religión. Las provocaciones e insultos al sacerdote eran constantes por parte de los SS y en ocasiones agredieron de forma brutal a los reclusos que asistieron al oficio religioso.³⁰

Los primeros religiosos, católicos y protestantes, fueron encarcelados en Dachau en 1935. Las torturas eran terribles y el trato odioso, solo comparable con el reservado a judíos. El nazismo y los SS veían la religión y a los religiosos como algo del pasado y derrotado, frente a un Reich victorioso que no necesitaba de los religiosos. Sobre los maltratos y vejaciones recibidas el sacerdote alemán Sales Hess escribió *Dachau, eine Welt ohne Gott*³¹, en el que explica el acoso al religioso Rieser al cual incluso le pusieron una corona de espinas.

En 1937 Dachau fue vaciado de prisioneros y desmantelado para levantar un campo más grande. El objetivo era ampliar el número de barracones. Así adquirió la forma rectangular a modo de campamento romano con anexos externos; en esa segunda fase de funcionamiento se aplicó ya el sistema de distintivos de los prisioneros y los trajes

²⁷ *Ibidem*, 146.

²⁸ *Ibidem*, 147.

²⁹ ZELLER, *op.cit.*, 17.

³⁰ BERBEN, *op. cit.*, 172.

³¹ HESS, 1948.

rayados. En 1938 ya estaba en pleno funcionamiento.³² La noche del 8 al 9 de noviembre de aquel año, la “noche de los cristales rotos”, con una brutal represión sobre judíos, tuvo como consecuencia el confinamiento de miles de judíos en guettos o su internamiento en diferentes campos de concentración, incluido Dachau. Posteriormente, muchos fueron eliminados en campos de exterminio creados con tal finalidad. En las semanas siguientes se produjeron nuevas protestas de religiosos, sobre todo católicos, ante el acoso a los judíos. Especialmente a partir de ese momento los religiosos fueron acusados de disidencia y muchos fueron recluidos en diferentes campos.³³

En 1939, con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, llegaron a Dachau y otros campos de concentración religiosos de manera masiva, sobre todo polacos, checos y austriacos hostiles al *Anschluss*.³⁴ En el caso de Polonia, los alemanes llegaron a deportar en masa seminarios, como el de Wloclawek, en el cual se encontraba estudiando Kazimierz Majdanski, deportado a Sachsenhausen y Dachau que tras la liberación en 1945 llegaría a ser arzobispo. Majdanski, que sobrevivió a experimentos médicos, explicó su experiencia en sus memorias.³⁵

El campo central de Dachau y sus campos satélites estaban integrados en el sistema de producción alemán vinculado a trabajo esclavo en fábricas, huertas, infraestructuras, entre otros, y de manera especial a la producción de armamento, siendo precisamente el arquitecto Albert Speer el ministro de Armamento y Guerra. En aquellos momentos los religiosos no estaban exentos de los trabajos y *kommandos*, si bien muchos estaban en *kommandos* administrativos, es decir, trabajos de oficina. Normalmente estaban vinculados al campo central y no a campos satélites. Se dio tal crecimiento del campo, sobre todo cuando llegaron prisioneros rusos tras el inicio de la Operación Barbarroja, hasta el punto de que se hizo necesaria la construcción de nuevos hornos crematorios, que incluían también una pequeña cámara de gas.

³² ZELLER, *op.cit.*, 18.

³³ *Ibidem*, 19.

³⁴ KREISSLER, 1988.

³⁵ MAJDANSKI, 1995.

KL. DACHAU		T/D Nr.	286871
MAJDANSKI		Kasimir	
NAME		Vorname	
1.3.1916	Malgow	22829	
Geb.-Dat.	Geb.-Ort	HöBl.-Nr.	
Höfl. Pers. Karte	<input type="checkbox"/>	Mil. Gov. Quest.	<input type="checkbox"/>
Effektenkarte	<input type="checkbox"/>	Wald-Friedhof	<input type="checkbox"/>
Effektenverzeichnis	<input checked="" type="checkbox"/>	Todesmeldung	<input type="checkbox"/>
Postkontr.-Karte	<input type="checkbox"/>	Leichenschauchein	<input type="checkbox"/>
Schreibst.-Karte	<input type="checkbox"/>	Zahnbehandlungskarte	<input type="checkbox"/>
Höfl. Pers. Bogen	<input type="checkbox"/>	Korrespondenz	<input checked="" type="checkbox"/>
Mühdorf-H.P.K.	<input type="checkbox"/>	Röntgen-Kontrolle	<input type="checkbox"/>
Krankenblätter	<input type="checkbox"/>	soz. u. Int.	<input checked="" type="checkbox"/>
Hospitalkarte	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
Geldverw.-Karte	<input checked="" type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
Höfl. Unters. Bogen	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
		Dokumente:	5+3
		Inf. Karten:	
		Bemerkungen:	
		Umschlag-Nr.:	
40346			

Figura 5. Ficha personal de prisionero Kasimir Majdanski, Dachau.
Fuente: ITS, 1.1.6. / 01010602-329276/10187979

La llegada a Dachau de los religiosos no difiere de la de los otros prisioneros. El proceso de deshumanización con el rapado de pelo, la desinfección y numeración, era similar. Después pasaban semanas en una barraca de cuarentena y a posteriori eran repartidos por los diferentes barracones, normalmente a los 16-17-18, siendo asignados a los trabajos o *kommandos*.³⁶ En 1940 se dio la orden desde el Reich de una gran reagrupación por lo que llegaron a Dachau religiosos de otros campos de concentración y se dejaron asignados a los religiosos de las diferentes confesiones tres barracones: los 26, 28 y 30.³⁷ Entre febrero y septiembre de 1941 se produjo una primera suavización de la situación de los religiosos en Dachau con mejoras en alimentación, reducción del acoso de los kapos y participación en *kommandos* o grupos de trabajo más sencillos como el agrícola, la plantación anexa al campo o los trabajos administrativos.³⁸ La excepción fueron los religiosos polacos con los cuales se mantuvo la dureza y se les sometió a duros trabajos y experimentos médicos.

En el trasfondo había un acercamiento entre el Tercer Reich y el Vaticano que estaba muy preocupado por el destino de los religiosos, con el objetivo de aliviar su situación, con diferentes demandas como tener rito en una capilla, barracones propios y sus libros de rezo y objetos litúrgicos. A todas las demandas accedió el Tercer Reich, con la excepción de denegar que se pudieran enterrar cadáveres, que siguieron siendo incinerados en los hornos. Las SS además, aislando a los religiosos cumplieron un objetivo, que los otros prisioneros no pudiesen tener como referencia espiritual a los religiosos, antes accesibles por estar en diferentes barracones. Los barracones fueron aislados con verjas y alambres y los religiosos fueron sacados de los *kommandos* de trabajo. El barracón 26 en su mayoría fue destinado a clero polaco, y los demás ocuparon

³⁶ BERBEN, *op. cit.*, 175.

³⁷ *Ibidem*, 175.

³⁸ ZELLER, *op.cit.*, 82.

el 28 y en alguna ocasión el 30. Si bien la construcción de la capilla en una sala del barracón 26 comenzó en enero de 1941 por la hostilidad de las SS, no se culminó hasta enero de 1942.

La situación de reagrupación en Dachau afectó a Cruchaga ya en diciembre de 1944. En el propio traslado se hizo evidente el cambio de situación con respecto a la dureza en Neuengamme donde perdieron la vida casi todos los deportados detenidos en Murat.

“En Neuengamme había pocos sacerdotes y religiosos. La mayoría estaban en Dachau. Por intervención del Papa Pío XII fuimos trasladados a este campo. Era diciembre. El soldado que nos acompañaba nos deja cantar cánticos religiosos. Nos muestra su carné militar en el que leemos: católico.”³⁹

A la llegada al campo de Dachau recibió una nueva matrícula, la 136795.

Konzentrationslager
Gefangenen-Eigentumsverwaltung · EM. N. Ver. v. 92.43 aufwärts

Häftl. Nr. 136795

Effekten-Verzeichnis

für den Ignacio Cruchaga -Häftling Ignacio Cruchaga
geb. am 31.7.15 zu Waldstreu Eingel. am: 22.12.44 Neu

<input checked="" type="checkbox"/> Hut/Mütze Binder Füllhalter	Wertsachen: Taschenuhr, gelb/weiß mit Kette, gelb/weiß Armbanduhr, gelb/weiß m. Lederband/Metallband Ehe-, Siegel-Ring, gelb/weiß mit Stein
<input checked="" type="checkbox"/> Paar Schuhe/Stiefel Halstuch/Schal Schlüssel	
<input checked="" type="checkbox"/> Strümpfe Paar Handschuhe Feuerzeug	
..... Gamaschen Arbeitsanzug Rasierzeug	
..... Mantel, Sommer/Winter	<input checked="" type="checkbox"/> Handtuch Aktentasche	
..... Rock Manschetten-Knöpfe Koffer	
<input checked="" type="checkbox"/> Hose	<input checked="" type="checkbox"/> Brieftasche m. Papier. Paket	
..... Weste Inv.-Vers.-Karte	Verschiedenes: <u>3 Kutten</u>	
..... Pullover Arbeitsbuch		
<input checked="" type="checkbox"/> Hemd Wehrpass		
<input checked="" type="checkbox"/> Unterhose Ausschlussungsschein		
..... Kragen Drehbleistift		

Ich erkenne vorstehende Eintragungen als richtig an:
Ignacio Cruchaga K. L. den _____

Für die Richtigkeit:
Gefangenen-Eigentumsverwaltung: [Signature]

Bemerkungen: _____

KL52/4.43 500.000

Figura 6. Hoja personal del prisionero Ignacio Cruchaga en Dachau.
Fuente: ITS, 1.1.6/ 01010602-3213060/10013060

El régimen y las condiciones de los clérigos se suavizaron hasta llegar a generar en algunos momentos la animadversión de otros prisioneros. Podían dormir más, tener libros y mejor comida, además de vino, entre otras particularidades como recibir comida de familiares y amigos. También podían tener imágenes religiosas, en concreto una talla de la Virgen, que en la actualidad se encuentra en el convento de carmelitas descalzas de Dachau. Ahora bien, hubo discriminación por nacionalidades, como en el caso de los polacos, que siguieron en *kommandos* de trabajo y apartados de oficios religiosos, en una situación extremadamente dura. Tan terrible, que muchos religiosos polacos fueron sometidos a experimentos médicos como inyección de malaria. De manera progresiva en 1944 los polacos se fueron viendo en las mismas condiciones que los otros religiosos.⁴⁰ En una barraca los religiosos podían disponer de un pequeño espacio de biblioteca y hacer

³⁹ BOLEAS MAEZTU, *op.cit.*, 148.

⁴⁰ BERBEN, *op. cit.*, 181.

pequeños recitales de música o teatro⁴¹. Sin embargo, fracasaron en su intento de que se extendiesen los oficios religiosos a campos satélites como Allach. Ahora bien, el cambio de tratamiento hacia los religiosos y la relajación de sus condiciones con respecto a los no religiosos pudieron levantar reticencias y desconfianzas hacia ellos por otros deportados.

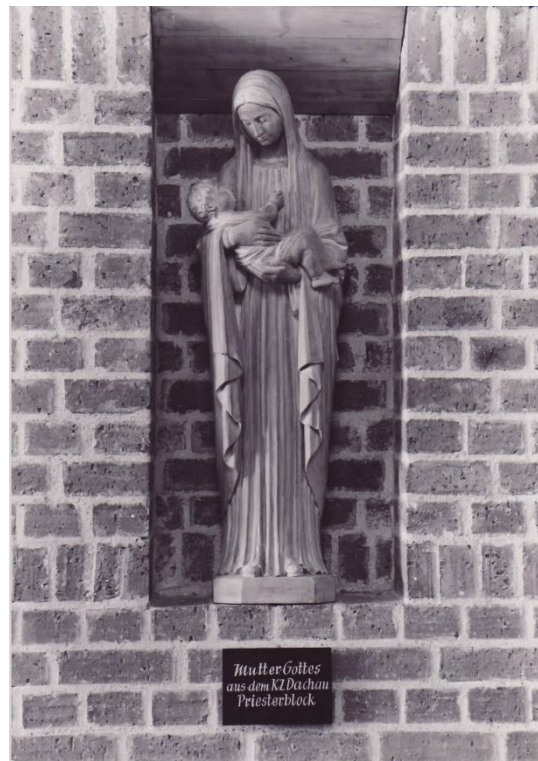


Figura 7. La virgen de Dachau⁴²

Ignacio Cruchaga en Dachau fue consciente de lo diferente de la situación de los clérigos con respecto al periodo de deportado en Neuengamme:

“Aquí la vida cambia completamente. Recordemos en Neuengamme: la comida, los malos tratos, nada que recuerde la religión, estricta disciplina. En Dachau todo cambia porque hemos llegado en un momento en el que el campo ha evolucionado. No tenemos la libertad, pero podemos respirar y, aunque encerrados, nos sentimos casi libres. Podemos movernos por el campo, rezar, llevar en el cuello una medalla o crucifijo. Tenemos la misa muy de mañana porque, según se dice, no está autorizada.”⁴³

Todo ello llevó a la normalización de los sacramentos, más allá de eucaristía y extrema unción. Fue muy excepcional el bautismo, como el caso de un niño judío.⁴⁴ También se dio el caso de confesiones a no religiosos en la enfermería⁴⁵. Un seminarista

⁴¹ Ibidem, 196-198.

⁴² La anotación bajo la Virgen, del alemán, es “Madre de Dios, del bloque de los padres del campo de concentración de Dachau”. Imagen cedida por las carmelitas descalzas del convento de Dachau.

⁴³ BOLEAS MAEZTU, *op.cit.*, 149.

⁴⁴ FRAYSSE, 1980, 40.

⁴⁵ MUNCH, 1973, 23.

enfermo, Karl Leisner, fue ordenado en la cama.⁴⁶ Leisner falleció meses después de la liberación y fue beatificado en 1996 por el Papa Juan Pablo II.⁴⁷

Cruchaga vivió hasta la liberación el 29 de abril de 1945 una situación diferente a la vivencia en Neuengamme, incluso fue testigo de la ordenación de Leisner y llegó a visitar a los deportados españoles republicanos: “Se dan conferencias. Se hace una consagración de un seminarista alemán. Hay una biblioteca donde puede uno procurarse hasta libros religiosos. Se puede visitar a las demás barracas. Aprovecho para visitar a los españoles republicanos.”⁴⁸

En 1944 con el cambio del curso de la guerra y la movilización de mayor número de alemanes en el frente, hubo una gran desorganización en el trabajo. A pesar de los esfuerzos del Tercer Reich por usar a los prisioneros en las fábricas, el trabajo se veía afectado por los bombardeos aliados y muchas veces los prisioneros eran usados para recoger bombas no explosionadas, escombros o realizar arreglos en vías férreas bombardeadas. En cualquier caso, salvo excepción, los religiosos no intervenían en estos *kommandos* de trabajo. Los que se encontraban en otros campos, como el periodo de Cruchaga prisionero en Neuengamme, sí continuaban en sus trabajos en *kommandos*.

La situación de 1944 y 1945 era de inminente derrota de los alemanes y afectaba al estado anímico de las SS que podía oscilar entre suavizar el trato o por contrario castigar a los prisioneros por los bombardeos. En 1945 hubo evacuaciones de campos, marchas de la muerte, en la cual perdieron la vida muchos prisioneros, pero que en la práctica no afectaron a los religiosos por estar reagrupados en el campo central de Dachau. Solo pudo afectar a aquellos religiosos que no había sido reagrupados, por ejemplo, los capturados en los últimos meses de la guerra.

A pesar de la liberación, en las semanas siguientes, igual que otros prisioneros, hubo religiosos que fallecieron de enfermedades como la tuberculosis o el tifus. La mayor parte de los fallecimientos de religiosos había llegado a través de torturas, ejecuciones, frío, enfermedades, experimentos y hambre, pero también se dio el caso del asesinato de varios religiosos en la cámara de gas de Hartheim, sobre todo los considerados inválidos o ancianos, como el caso de Antoni Debinski de 75 años.⁴⁹ En Hartheim perdieron la vida centenares de españoles procedentes, sobre todo, de Mauthausen y Gusen. En sus instalaciones contaba con cámara de gas, así como horno crematorio. Este último aspecto es delicado ya que los religiosos cristianos tenían preferencia por la inhumación por motivos de fe cristiana.

⁴⁶ CATOGGIO, 1996.

⁴⁷ BERBEN, *op. cit.*, 203-206.

⁴⁸ BOLEAS MAEZTU, *op.cit.*, 149.

⁴⁹ ZELLER, *op.cit.*, 172-173.

medallas como la de Resistencia o la de Deportación. Esta última, que no tiene que estar asociada a participación en la Resistencia sino tan solo al hecho de haber sido deportado, la pudo recibir en su momento.

La cifra de religiosos que fueron prisioneros en los años de funcionamiento de Dachau fue de 2.720, de ellos 2.579 católicos y 141 de otros credos.⁵⁴ Ello supone que cerca del 95% eran católicos. Por nacionalidades destacan los polacos con 1.780 prisioneros, seguidos por alemanes con 447 y franceses con 156 (TABLA 1). Entre ellos casi pasa desapercibida la existencia del religioso español. En total, fallecieron 1.034 religiosos.⁵⁵

Los prisioneros arrastraron secuelas físicas y psíquicas: afecciones cardiacas, pulmonares, vulnerabilidad a enfermedades, entre muchas otras. Sin embargo, para buena parte de los religiosos supuso la reafirmación en la fe, una supervivencia de carácter casi sobrenatural en su condición de creyentes, por la superación de una experiencia que muchos pudieron considerar equiparable al vía crucis.⁵⁶

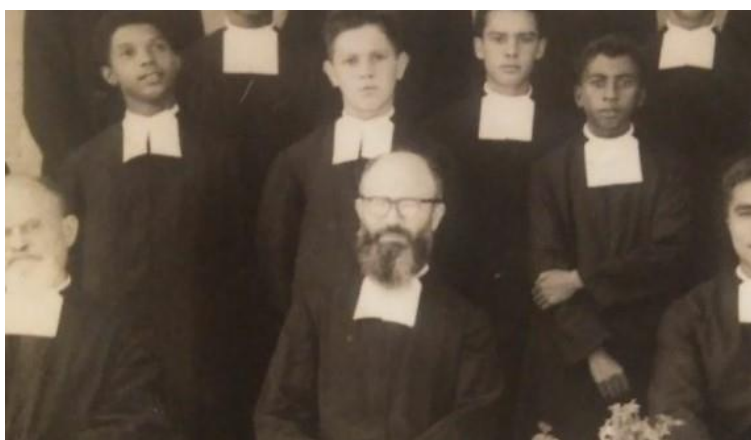


Figura 9. Cruchaga con sus estudiantes y otros profesores.

Fuente: Imagen cedida por José Miguel Cruchaga Sanz de Galdeano, sobrino de Ignacio Cruchaga.

En el caso de Ignacio Cruchaga su trayectoria como docente o misionero se prolongó hasta 1999, momento de su muerte. Tras varios años como docente en diferentes noviciados y una estancia de formación en Roma en 1949 sus labores quedaron vinculadas a África. En Madagascar y Reunión se dedicó a la enseñanza en diferentes noviciados, siendo director en varios colegios; director del Noviciado en Analabé (1959-1962) y profesor del colegio *Stella Maris* de Tamatave. También director de juventud de la *Maison Blanche* de Reunión y visitador de distrito en 1970-1975.

⁵⁴ NEUHÄUSLER, 1961.

⁵⁵ ZELLER, *op.cit.*, 11.

⁵⁶ MAJDANSKI, *op. cit.*, 79.



Figura 10. Ignacio Cruchaga, en el centro de la imagen, en la isla de Reunión.

Fuente: Imagen cedida por el sacerdote lasallense “Frere Henri”, compañero de Ignacio Cruchaga en Reunión.

Fue misionero entre 1975 y 1985 en Djibuti y de vuelta a Reunión fue catequista del colegio Saint Charles de Saint-Pierre y en los últimos años de su vida director de la residencia Scubilion en Sainte-Marie. Cruchaga falleció el 14 de octubre de 1999. Está enterrado en el cementerio de Saint Denis en la isla de Reunión.

Bastantes religiosos prisioneros en los campos nazis han sido declarados beatos por la Iglesia católica. Varios alemanes, franceses, italianos y polacos, como Michal Kozal en 1987 por el pontífice polaco Juan Pablo II. También ha habido beatificaciones con Benedicto XVI y Francisco I.

Los religiosos prisioneros en los campos nazis, como demuestra el caso de Cruchaga, escribieron y hablaron de su experiencia en artículos, entrevistas, libros e incluso homilías. El francés Jean Kammerer realizó un diario de su deportación a Dachau.⁵⁷ También se reforzaron en un fuerte espíritu misionero y han sido militantes activos contra las torturas.⁵⁸ Del mismo modo Alexandre Morelli escribió su autobiografía⁵⁹ y fue biografiado,⁶⁰ el religioso polaco Malak⁶¹ o los alemanes Johann Neuhaüsler⁶² y Maurus Münch también escribieron sobre su paso por los campos de concentración.⁶³ En otras ocasiones se han realizado biografías como la del P. Unzeiting, que murió con 30 años en Dachau.⁶⁴

Entre las conclusiones de la vivencia de los religiosos se encuentra la necesidad de combatir por la dignidad de las personas, la defensa de un marco solidario entre todas las naciones y confesiones, la importancia de la unidad eclesial y la urgencia de reforzar el apostolado.⁶⁵ Desde 1945 en Dachau se han levantados monumentos en recuerdo de los prisioneros religiosos de las diferentes confesiones y ha sido frecuente que grupos de

⁵⁷ KAMMERER, 1995.

⁵⁸ ZELLER, *op.cit.*, 236-237.

⁵⁹ MORELLI, 1947.

⁶⁰ MALLEY, 1986.

⁶¹ MALAK, 2012.

⁶² NEUHAÜSLER, 1980.

⁶³ MÜNCH, 1973.

⁶⁴ MALAK, 2005.

⁶⁵ ZELLER, *op.cit.*, 236-237.

religiosos se acerquen a modo de peregrinación. Los monumentos a modo de memorial son tres; en recuerdo de ortodoxos rusos, de protestantes y de católicos. Dentro del antiguo recinto de Dachau hay un convento de carmelitas descalzas. También un monumento memorial en recuerdo del holocausto de los judíos.

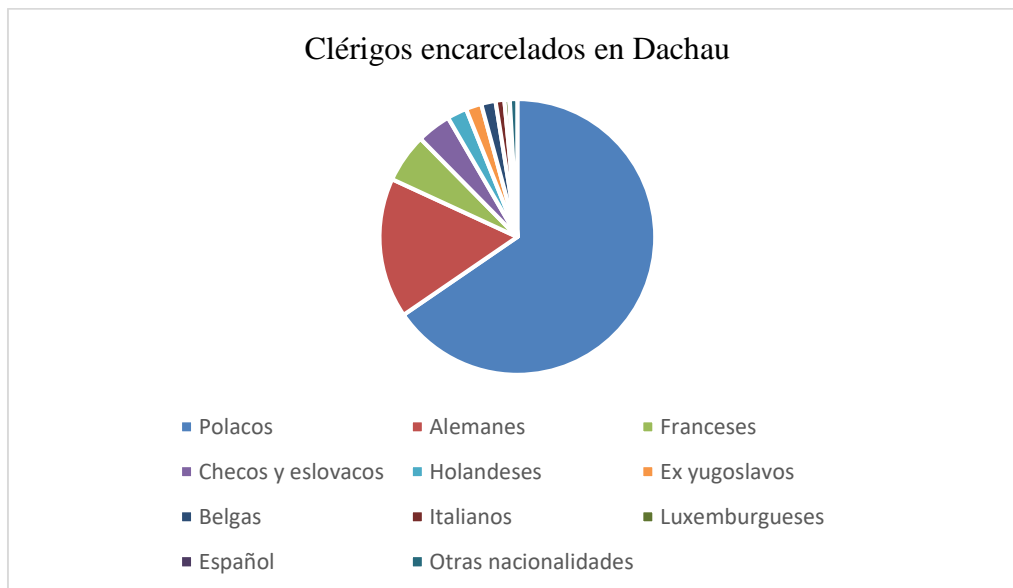


Tabla 1: Círculo porcentual por nacionalidades de religiosos prisioneros en Dachau (1933-1945). Fuente: Paul Berben.⁶⁶

**Clérigos encarcelados en Dachau⁶⁷
(1933-1945)**

Polacos	1780
Alemanes	447
Franceses	156
Checos y eslovacos	109
Holandeses	63
Ex yugoslavos	50
Belgas	46
Italianos	28
Luxemburgueses	16
Español	1
Otras nacionalidades	24

Tabla 2: Clérigos encarcelados en Dachau (1933-1945).
Fuente: Paul Berben.

⁶⁶ BERBEN, *op. cit.*, 322.

⁶⁷ *Ibidem*, 322.

8. Conclusiones

En Dachau 2.720 religiosos fueron prisioneros, falleciendo 1.034 de ellos. A través de este artículo se ha documentado la presencia de un religioso español, el superviviente navarro Ignacio Cruchaga, prisionero en los campos de concentración de Neuengamme y Dachau. El presente artículo documenta la vida del religioso en España, donde se ordenó en la orden lasallista, así como su trayectoria docente en Bélgica y Francia. Capturado por los alemanes y deportado a la Alemania Nazi, tras sobrevivir rehízo su vida como docente y fue misionero en África. Poco antes de fallecer concedió una entrevista repasando toda su trayectoria vital. Fallecido en 1999 está enterrado en el cementerio de Saint Denis en la isla de Reunión.

Vista su trayectoria, así como el tratamiento y honores recibidos por los religiosos en otros países y por la propia Santa Sede, se podría abrir un proceso de beatificación desde la iglesia española o por su orden, ya que podría ser un estímulo para futuros religiosos y estudiantes en los colegios lasallenses.

El vínculo más próximo en España de un religioso víctima del nazismo es el caso del marianista Santiago Gapp. De nacionalidad austriaca, este sacerdote católico desempeñó diferentes puestos en colegios marianistas de España. Estando destinado en el que dicha orden tiene en Valencia dos jóvenes alemanes entraron en contacto con Gapp. Solicitaron su ayuda alegando que eran judíos, siendo en realidad personas vinculadas al nazismo. Mediante engaños consiguieron que Gapp cruzase la frontera con Francia. Detenido por la Gestapo fue enviado a Berlín siendo torturado. Sentenciado a muerte fue decapitado el 13 de agosto de 1943. Fue beatificado en noviembre de 1996 por Juan Pablo II. Sus restos mortales, reliquias, son venerados en Innsbruck.

Se hacen necesarios estudios más allá de la deportación de hombres y mujeres republicanos españoles a los campos de concentración y exterminio de la Alemania Nazi. Importante es el caso de emigrantes de los años treinta a Francia que, sin tener vínculo con el republicanismo ni habiendo participado con la Guerra Civil, fueron prisioneros deportados a los campos. Uno de esos casos es precisamente el religioso D. Ignacio Cruchaga, hermano Miguel Rafael.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivos

Its Digital Archive, Arolsen Archives
Archives Lasalliennes, Lyon, Francia.

Bibliografía

- ALZIN, Josse, *Ce petit moine dangereux. Le P. Titus Brandsma, recteur d'université et martyr à Dachau*, París, Bonne Presse, 1959.
- BERMEJO, Benito, y CHECA, Sandra, *Libro Memorial: españoles deportados a los campos nazis (1940-1945)*, Madrid, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, 2006.
- BISKUPSKI, Stefan, *Un évêque martyr. Mgr Michal Kozal*, Vanves, Imp. Franciscaine Missionnaire 1946.
- BERBEN, Paul, *Dachau historia oficial del campo de concentración nazi*, Madrid, Felmar, 1977.
- BOLEAS MAEZTU, Jesús Carmelo, *Historia de Villatuerta Tomo 3*, Estella, J.C. Boleas, 2013.

- CATOGGIO, Juan Pablo, *Karl Leisner. Sacerdote y mártir. Cristo, mi pasión*, Santiago, Patris, 1996.
- FÉDÉRATION NATIONALE DES DÉPORTÉS ET INTERNÉS RÉSISTANTS ET PATRIOTES, *Deportación. El horror de los campos de concentración*, Barcelona, Petronio, 1969.
- FRAYSSE, René, *De Francfort à Dachau. Souvenirs et croquis*, Annonay, Vivarais, 1980.
- HESS, Sales, *Dachau, eine Welt ohne Gott*, Nurember, Sebaldus-Verlag, 1948.
- HITLER, Adolf, *Mi lucha*, Medellín, Sigfrido, 2013.
- HOFFMANN, Bedrich, *And who will kill you...*, Poznan, Pallotinum, 1994.
- KAMMERER, Jean, *La baraque des prêtres á Dachau*, Paris, Salvator, 1995.
- KREISSLER, Félix, *La Prise de conscience de la nation autrichienne. 1938-1945-1978*, París, Press Universitaires París, 1980.
- LE BAS, Maurice, Pierre de Porcaro, *prêtre-ouvrier (STO) mort á Dachau*, París, Lethielleux 1948.
- LENZ, Johannes Maria, *Christus in Dachau. Priesterlebnisse in KZ*, Vienne, Libri catholici, 1957.
- MAJDANSKI, Kazimierz, *Un obispo en los campos de exterminio*, Madrid, Rialp, 1991.
- MALAK, Henryk Maria, *Shavelings in de death Camps, a polish priest's memoir of imprisonment by Nazis*, Jefferson, McFarland, 2012.
- MALAK, Josefa Maria Inma, *Un ange á Dachau. Pourquoi j'aime les azalées*, París, Téqui, 2005.
- MALLEY, Francois, *Le Père Morelli, de Dachau á Netza*, Paris, Cerf, 1986.
- MORELLI, Alexandre, *Terre de détresse*, Paris, Bloud et Gay, 1947.
- MUNCH, Maurus, *Prêtres allemands à Dachau*, Amiens, Fraternité SaintBenoît, 1973.
- NEUHÄUSLER, Johan, *Wie war das im KZ Dachau*, Dachau, Kuratorium für Sühnemal KZ Dachau, 1961.
- *Comment était-ce Dachau? Humbles approches de la vérité*, Dachau, Kuratorium für Sühnemal KZ Dachau, 1980.
- NIEMÖLLER, Martin, *Cellule 34, una communauté dans les liens. Six exhortations aux détenus de Dachau*, Ginebra, Labor et Fides, 1947.
- ZELLER, Guillaume, *La baraque des prêtres, Dachau 1938-1945*, París, Tallandier, 2017.